N.º 396. Martes 28 de setiembre de 1858. Año VIII.

Puntos de suscricion.

En la Corredera de S. Pablo, núm. 41, segundo derecha.—Librerías de Leocadio Lopez, calle del Cármen, número 29; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Publicidad, Pasaje de Matheu, y en la litografía de los Dos Amigos, plazuela de Herradores, número 4.

BOLETIN DE LOTERIAS Y DE TOROS.

(CONTINUACION DE EL ENANO.)

Trata además de Ciencias, Artes, Literatura y Teatros.

Precios de suscricion.

Madrid: un mes, 3 rs. Provincias: un trimestre adelantado, 12 rs.; y 18 en el estranjero y Ultramar.—Se suscribe en todas las administraciones de loterías.—Las reclamaciones se dirijirán al Director del periódico, Corredera baja de S. Pablo, núm. 41, segundo derecha.

Un número suelto, 8 ctos.

REGALOS.

A cada uno de los que tengan en sus recibos los números iguales á los dos primeros estractos de cada estraccion, un octavo ó décimo de billete del sorteo ordinario siguiente de la lotería moderna, que diste de aquella seis dias á lo menos.

NUEVOS REGALOS ESTRAORDINARIOS EN JUNIO Y DICIEMBRE DE CADA AÑO.

Una onza de oro, una rica mantilla de blonda, un hermoso pañuelo de Manila, un elegante abanico de nácar y un abono de barrera de sombra para la 1.ª y 2.ª temporada de toros, ó para la 2.ª del año y 1.ª del siguiente, ó su equivalencia en metálico, á cada uno de los suscritores *que tengan en su recibo el número igual á los que obtengan los cinco premios mayores de* la lotería moderna ordinaria que se celebre en dichos meses, anunciándose anticipadamente.

SALE LOS MARTES POR LA TARDE.

REGALOS.

A cada uno de los que tengan los números iguales á los tres estractos restantes, una cédula con ambo de 50 y terno de 1,000 reales.

SECCION DE LOTERIAS.

NOTICIA *de los pueblos y administraciones donde han cabido los 19 premios mayores de los 1,200 que comprendia el sorteo celebrado el dia 25 de setiembre de 1858.*

NÚMEROS.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
13481	40,000 ps. fs.	Madrid, n.º 7.
24273	10,000	Jerez de la Frontera.
2418	4,000	Oviedo.
5004	1,000	Madrid, n.º 26.
7487	1,000	Id., id. 13.
29919	500	Badajoz, id. 304.
23849	500	Pamplona.
11833	500	Sevilla, n.º 2315.
49244	500	Id., id. 2342.
25698	500	Valencia, id. 2552.
15110	500	Barcelona, id. 354.
11660	400	Valencia, id. 2551.
2558	400	Vinaroz.
7918	400	Madrid, n.º 22.
23834	400	Cartagena.
3486	400	Madrid, n.º 28.
15288	400	Jerez de la Frontera.
963	400	Sevilla, n.º 2302.
8440	400	Pamplona.

El sorteo inmediato se verificará el dia 14 de octubre. Corresponden á dicho sorteo 18,000 billetes á 320 reales, divididos en octavos á 40 rs. cada uno. Consta de 1,000 premios, distribuyéndose en estos 216,000 pesos fuertes. Los premios mayores ascienden á 42.

PRIMITIVA.

NOTICIA DE LOS CINCO ESTRACTOS SORTEADOS EN MADRID EL LUNES 27 DE SETIEMBRE DE 1858.

Estractos.

11 María Teresa Sezchna de Ramon.
26 Eloisa Dorotea de Domingo.
37 Eduvigis Redrigouz de Manuel.
9 Justa Mertinaz de Matías.
51 Gumersinda Diaz de José.

NOTA. El premio de 2,500 reales concedido en cada estraccion de la lotería primitiva á las huérfanas de militares, milicianos nacionales y patriotas muertos en la gloriosa lucha que hemos sostenido por los legítimos derechos de S. M. doña Isabel II y las libertades de la nacion, ha cabido en suerte en la celebrada en este dia á doña Josefa Compte, hija de don Bautista, miliciano nacional de Benicarló, muerto en el campo del honor.

Igualmente, y en consecuencia de la real órden de 23 de agosto último, han sido agraciadas con 2,500 rs. doña Apolinar Diaz, hija de don Juan Ramon, miliciano nacional de Alcaraz; doña Toribia García, hija de don Pedro, cabo de celadores de la Villa de Lanciego; doña Evarista Cardenal, hija de don José Eugenio, miliciano nacional y factor de provisiones del ejército del Norte, y doña Juliana Ortega, hija de don Francisco, miliciano nacional de Albacete, muertos en el campo del honor.

La siguiente estraccion se verificará el 18 de octubre.—*Hazañas.*

Los ochenta y cinco números no premiados han salido por el órden siguiente:

48—62—77—78—38—85—22—70—35— 1—58—
72—68—31—19—24— 5—56—15—44— 4—52—
49—54—40—17—80—28—25—36—50—42—18—
73—55—21—12—46—89—71—33— 8—20—90—
84—32—87—39—45—43—82—86—23— 2—61—
57—27—14—88—10— 3—83—13— 6—75—30—
7—76—29—65—79—59—41—67—74—47—64—
66—63—53—69—16—60—34—81.

Resultado de la cábala inserta en el número 394 del martes 14 de setiembre.

Se han acertado tres números, á saber: el 11, el 51 y el 37.

Regalo que en confusas formas cabalísticas ofrece el sapientísimo Merlin, á los lectores del ENANO MISTERIOSO, *para acertar el terno la estraccion de 18 de octubre de 1858.*

¡Qué contento está el *veinte y uno*
por ser *primer* dia de ferias,
y tras de *diez* y *ocho* dias
al revés que estaba se encuentra!
Suma conductor con arte,
primera y *segunda* fecha,
y ya sabes te he advertido
que tampoco los *ochentas*.
En la figura de *siete*
ochenta y ocho tropieza,
con la de *tres* y la nueve,
84 en esa ú otra *decena* 27
sesenta y *siete* quizás
sino viene tal vez venga,
que el *catorce* es muy su amigo,
y están juntos en la fiesta.

7885
564
22
6

No olvides te aconsejo
89 no deseches ningun viejo. 90

SECCION LITERARIA.

Solucion á la charada inserta en el número anterior.

Te-jo-le-ta.

OTRA.

1.ª y 2.ª—Paso mi vida corriendo:
1.ª y 4.ª—En los campos crezco yo:
2.ª y 4.ª—Fruta y pescados conservo:
2.ª y 1.ª—Asia me reverenció:
4.ª y 2.ª—Langosta y guerra me causan:
1.ª, 3.ª y 2.ª—Soy descuento ó reduccion:
3.ª, 2.ª y 4.ª—En el diamante me emplean:
3.ª y 4.ª—Usame siempre el ladron.
El todo. Soy de la tierra estraida
y de dura condicion.

DEDICATORIA.

He compuesto esta charada,
y al punto la dediqué
á un habitante del pueblo
que llaman Carabanchel.

F. J. Y.

SECCION DE VARIEDADES.

Toros en el Puerto de Santa María. Corrida verificada el dia 12 de setiembre de 1858.

A las cuatro en punto salió á hacer el saludo la cuadrilla, compuesta de los diestros José Rodriguez (Pepete) y Juan Gimenez, de Cádiz, faltando Juan Lucas Blanco, que figuraba como primer espada; pero afortunadamente llegó á manifestarse al público corriendo el primer toro: á estos seguia una numerosa plaga de banderilleros, y los picadores Pedro Romero, Juan Fuentes, Antonio Fernandez, Antonio Navarrete y Juan Lanceta, del Puerto. Concluida la ceremonia de costumbre, salió el primero, de pelo sardo careto y buenas armas, de la ganadería de don Juan Castrillon, vecino de Vejer, y hermano de los siete restantes, que tenian igual procedencia; era, pues, de condicion tardo y blando: tomó seis varas de Navarrete, Fuentes y Fernandez; y Enrique y Fernando Espeleta le pusieron siete palos á la media vuelta; dándole muerte Jimenez, por cesion de Lucas, de cuatro pases naturales y uno de pecho, de un pinchazo bajo y un volapié bien señalado.

2.º Negro cubeto, bravo, algo blando, aunque descarnado: tomó cuatro puyazos de Fuentes, matándole el montante; cinco de Navarrete, perdiendo el suyo, y tres de Fernandez. Zalea y Narciso le pusieron cuatro pares por mitad; y lo concluyó Pepete, de siete naturales y dos de pecho, de un gollete.

3.º Negro lomipardo, bien armado, receloso y de escasa lidia: Fuentes le arrimó dos puyazos y uno Navarrete, en el que perdió el jaco. Pichoco se coló con tres palos á media vuelta, y Arestoy al poner los suyos salió algo corto, por lo que llevó un puntazo en el muslo; le dió muerte Lucas, previos cuatro pases naturales y uno de pecho, de tres pinchazos y una á paso de banderilla, que fué atravesada lo descabelló á la primera vez.

© Biblioteca Nacional de España

4.° Lombardo, bien encornado, boyante, pero tardo: recibió seis varas de Romero, Fuentes y Navarrete. El Lillo, de San Fernando, un par á media vuelta, y otro al cuarteo Frasquito Espeleta; concluyéndole Jimenez, de cuatro pases naturales y dos de pecho, de tres pinchazos á paso de banderilla, rematándole un capotazo para sacarle la espada, que se le corrió esta y causóle una muerte instantánea.

5.° Negro, boyante y cornicorto: Fuentes, Romero y Fernandez le pusieron cuatro varas. Narciso puso tres pares á media vuelta con mucho empeño, pues no dejaba entrar á otros dos que estaban en el turno; pero al fin el Mellizo y el Granadino se colaron con un par por barba; dándole muerte Pepete, de cuatro pases naturales y uno de pecho, de otro goli como el anterior.

6.° Retinto, cornialto, boyante: tomó dos suertes á Romero; dos á Fuentes, matándole un caballo; una de Fernandez, que perdió tambien el suyo. Pepete le puso dos buenos pares á topa carnero, uno al sesgo y otro al cuarteo; y lo mató Lucas, de cuatro pases naturales y dos de pecho, de un volapié y tres mas á paso de banderilla, descabellándole á la tercera vez; aquí sonó el clarin intempestivamente, pues el diestro intentaba descabellarle, y se vió por rareza sonar el clarin y caer el toro á un tiempo del tercer descabello.

7.° Colorado, bragado; aunque de buena estampa, no correspondió á su buena figura. El Mellizo le puso tres pares, y al meter los brazos para el cuarto par se quedó en la cabeza, sufriendo una cornada por la ingle de bastante gravedad. Le dió muerte Jimenez, despues de nueve pases naturales, de dos estocadas á paso de banderilla, siendo desarmado en una de ellas.

8.° Retinto, avanto, corniabierto: Romero lo picó cuatro veces, y dos Navarrete, quedándose á pié. Le pusieron un par á media vuelta; y lo mató Pepete de siete naturales y una estocada á paso de banderilla.

Resúmen. El jóven Jimenez sabe muy poco: da algunos pases regulares, pero en los mas sale arrollado, y al estoquear se vé muy frio; es necesario se anime y estimule: vestia corinto y plata. Lucas no hay como definirlo, pues no hace mas que buscar la barrera, y de aquí lo incierto de sus estocadas: vestia caña y plata. Pepete, con bonito vestido azul y plata, diremos que trabaja con voluntad, pero que saca poco fruto de sus esfuerzos, pues nada hace con limpieza á escepcion de parear, que se le puede dar la patente; pero los pases de muleta son irregulares y desairados; no se cuadra al presentarse á la suerte, y lucirá poco al lado de otros diestros que toreen con finura y provecho. Los banderilleros, escepto alguno que otro, malos. Los picadores Romero y Fuentes bien; los demás no. La autoridad distraida. El redondel era un desórden. La entrada muy escasa. Los toros flacos y malos. Murieron 6 caballos, y dos heridos.

(El corresponsal.)

Toros en Valencia. Primera corrida celebrada el 5 de setiembre.

Sonaron las tres, salió la cuadrilla; el presidente señor gobernador tiró la llave, no la recogió el alguacil, el público lo silbó, el rubor no fue tan grande que le hiciera perder los estribos; tocó un clarin, despues se oyó rechinar un pesado cerrojo, y pisó la arena el primer toro, que se llamaba

Zaino. Era de Veragua, como todos los ocho que se jugaron, con divisa encarnada y blanca; berrendo en negro, rabon, bravo, de cabeza y queriendo. Tomó tres varas de Calderon, una de Trigo y cuatro de Arce, quienes le castigaron bien. Mató cuatro caballos. Pablo le puso un par de banderillas al cuarteo, medio al sesgo, y Nicolás un par al cuarteo tambien. Tocó el clarin, y se fue Cayetano al toro. Vestia de morado oscuro y plata: desplegó con arte y á tiempo *la bandera*, le dió al animal cuatro pases naturales y uno de pecho, y lo envió despues al matadero de un horrible golletazo. Ni eso es matar toros, ni usted está acostumbrado á matarlos así, señor Cayetano.

El segundo se llamaba *Lagartijo*; era negro bragado, de piés, con poca cabeza; mató un caballo, tomando nueve puyazos suministrados por Arce, Calderon y Trigo. El primero lo castigó muy bien, y oyó por ello muchas palmas. Mateo y Pucheta le colgaron tres pares al cuarteo. Dominguez demostró su galantería cediéndole su toro al Regatero, quien despues de tres pases naturales, lo mató de una buena arrancando. El señor presidente le dió el toro, y el público lo aplaudió.

Pandereto fué el tercero, negro bragado con muchos piés y poca cabeza, blando, y sintiendo el hierro: no mató mas que un caballo, tomando un puyazo de Calderon, otro de Trigo y tres del tio Lorenzo. Aragon y Rodriguez le cuartearon dejándole encima cuatro moscas, y tocó el clarin como diciendo: «Ahora van ustedes á ver la verdad.» Y así fué. Salió Dominguez elegantemente vestido de lila y oro. El público estaba prevenido en su favor; su figura es simpática y atrae irresistiblemente la atencion. Se fué con calma al toro, desplegó la muleta y despues de dos pases naturales, uno de pecho y un cambio, paró los piés delante de la cabeza del toro. Se arrimó como no hemos visto arrimarse á nadie desde el gran Francisco Montes y lió el trapo armándose del brazo derecho. Su actitud en aquel momento era hermosa; en medio de un silencio casi sepulcral le dió al bicho una poco profunda en lo mas alto arrancando, dándole despues, prévios otros buenos pases, otra arrancando tambien, en la misma llaga. Intentó en seguida descabellarlo, consiguiéndolo á la segunda vez. Oyéronse aplausos estrepitosos. El público estuvo muy justo. Hace mucho tiempo que no habíamos visto matar mejor un toro.

El cuarto tenia por nombre *Lobero*, era jabonero claro, hocico y orejas negras, de muchísima cabeza, bravo, de empuje y recargando.

Tomó cuatro puyazos de Calderon, cinco de Trigo, tres de Arce, y aplastó á Marqueti en una que le dió, mandando á la enfermería al tio Lorenzo todo amagullado en la primera cita, y haciendo caer á la gente de á caballo mas de lo que convenia á sus costillas.

Pablo y Nicolás le colgaron tres pares y medio al cuarteo; y lo mató Cayetano, despues de media docena de pases al natural, de otro golletazo á volapié.

Bubillo fué el quinto, negro bragado, cornicorto, de mucha cabeza y revoltoso. Vaciaba á la caballería de una manera sorprendente. Calderon le suministró un puyazo, Trigo tres, Arce otros tres y uno de Marqueti al parecer, porque el caballo dió un cambio y el toro acometió entonces, matándole el jaco. Ocasionó grandes caidas á los picadores. Aragon y Rodriguez cuarteándole le pusieron medio par cada uno. Lo mató Dominguez de una buena arrancando, despues de algunos pases naturales, en los que anduvo muy descompuesto. En esta suerte dió Dominguez una muestra de su gran serenidad; pues habiéndole roto el calzon por la nalga un piton del animal, ni se tomó siquiera la molestia de averiguar si estaba ó no herido, y con el mayor desprecio é impasibilidad le metió el brazo al toro mandándole al otro mundo.

El sesto llamábase *Podenco*; era negro, sin cabeza ni empuje, pero tomó dos varas de Trigo, cinco de Arce y tres de Marqueti, matando un caballo. Dominguez se arrodilló delante del toro, cuya suerte nos disgusta siempre, sea cual fuere el torero que la haga, como nos disgustan todas las suertes que nada tienen que ver con el arte. El Regatero se hizo aplaudir justamente en sus quites. Mateo y Pucheta al cuarteo pusieron cuatro pares al pobre *Podenco*; y lo mató el Regatero, sin compostura y despues de tres pases naturales y cuatro cambiados, de un pinchazo arrancando, otro al cuarteo, otro al encuentro y una buena arrancando.

El sétimo se llamaba *Romito*, castaño, gacho, de muchas libras, un buey escelente. Envidio á todos los estómagos que lo hayan dijerido. ¡Qué gusto debe haber dado á los que lo hayan paladeado en estofado ó en salsa! No tomó, pero le pusieron una vara Trigo, otra Arce y cuatro Marqueti. El Regatero le llenó el morrillo de banderillas al cuarteo con su gracia peculiar; y Cayetano, despues de trastearlo muy bien al natural, le dió un admirable pase de pecho, forzado. Cayetano aun en las tardes de desgracia tiene momentos muy felices que hacen comprender cuanto vale. Lo mató de una arrancando bien señalada tomando los huesos, otra á volapié en la misma llaga, y otras y otras, todas á volapié. Intentó descabellarlo tres veces, sin conseguirlo por completo. Cayetano que es muy pundonoroso cuando toma los huesos, se sofoca. Este toro debió llevar fuego.

El octavo y último tenia por nombre *Comisario*. Era negro, meano y bozo blancos, buen toro, bravo, y hubiera sido el mejor de la corrida si se hubiera dado lo que era suyo. Dominguez empezó á pasarlo de capa y se lo quitó el Regatero para hacer lo mismo, no sabemos por qué ni con qué justicia. Al Regatero se lo quitó Cayetano dándole un capeo que no por ser muy maestro y graciosísimo, dejó de ser mas perjudicial é inoportuno que el del Regatero. Este le quitó la moña y hasta Nicolás lo cuarteó, convirtiendo entre unos y otros la plaza en un *divertidísimo* herradero. En los anales del toreo no hay ejemplo de un escándalo semejante. Aragon y Rodriguez le colgaron cuatro pares de palos al cuarteo; y lo mató Dominguez, completamente descompuesto y fuera de toda ley, de una regular y otra en las costillas, teniendo la suerte de descabellarlo la primera vez que lo intentó. Era de noche.

La corrida en general fué bastante menos que mediana. Los toros no eran dignos de llevar la gloriosa divisa que ostentaban. Toros que proceden de la ganadería de Veragua y cuestan 4,000 rs. cada uno, deben ser mejores que los que pisaron ayer la plaza de Valencia. Cinco de los ocho que murieron ni tenian libras, ni trapío, ni cara siquiera de toros. La cuadrilla, que fuera de algun banderillero que otro, estaba compuesta de los mejores lidiadores que se conocen, debió en gran parte su falta de lucimiento á la poca bondad de los toros que no dieron juego ninguno, y llegaron sin escepcion *bueyes* á la muerte. Con el trabajo puesto por la cuadrilla, á ser otros los toros, otro hubiera sido tambien el resultado de esta corrida. El público vió constantemente delante de la cabeza de las reses á ese incansable y simpático Regatero, que si pecó de algo fué de sobrado *bullicioso*. A pesar de ser odiosas siempre las comparaciones, establecemos un paralelo entre Cayetano y Dominguez, pero lo reservamos para la revista de mañana, así como nos reservamos hacer algunas otras consideraciones relativas á la junta del hospital, y otras al público, limitándonos por hoy á anticipar la idea de que honrarán mucho á la una y al otro, porque ambos son dignos de elevados elogios. La presidencia desacertada. La entrada un lleno.

(El corresponsal.)

Toros en Málaga. *Segunda corrida celebrada el dia 5 de setiembre.*

Con una entrada buena, aunque no tan numerosa como la tarde anterior, tuvo efecto la corrida de toros de la ganadería de don Juan Castrillon, de Vejer. Esta dejó mucho que desear. Escepto el primer toro, que fué bueno, y el segundo, tercero y quinto, que merecieron el nombre de regulares, los demás hicieron dignamente el papel de cabestros, llevando fuego el sétimo. Saltarines y muy blandos, se escupian al hierro, que, conociendo la índole del ganado, no debian haberles recargado tanto los picadores. De estos, Charpa y Pinto trabajaron bien, y el segundo mas á conciencia. Un reserva, á quien en pocos minutos le mataron dos caballos, sufrió una terrible caida que le obligó á retirarse bastante estropeado á la enfermería. Por el modo con que se colocaba ante el bicho, se conocia que, ó viniera para aplastar el ruedo con las costillas, ó para servir de verdugo al ganado caballar. Los banderilleros todos admirablemente, con especialidad Muñiz, quien ostentaba una destreza admirable. En pocas corridas habrá estado el *Tato* mas saleroso ni mas feliz que la de que nos ocupamos. Dió á sus tres toros magníficas estocadas, descabellándolos á la primera con una limpieza y maestría suma. En la suerte de la capa, jugueton y confiado como nunca, cosa de que debe corregirse, pues en el sesto toro por seguir recibiendo la completa ovacion del público (que entre paréntesis le arrojó una corona y multitud de cigarros), se unió mas de lo que debiera al testuz del bicho, quien le remendó los calzones por la parte posterior del muslo derecho, ocasionándole un puntazo. Por fortuna, la herida no merece cuidado. El segundo espada Ponce, tambien agradó mas que en el anterior domingo, pues dió un par de estocadas por todo lo alto, que fueron del agrado general. El tercer espada, mas ligero y decidido en la muerte de sus reses, que es cuanto se puede exijir, y por lo que gustó.

En resúmen, la corrida hubiese sido buena, á corresponder los toros á los elogios que anticipadamente se les hicieron. La cuadrilla trabajó con esmero y deseos de agradar. El servicio de plaza inmejorable. La presidencia acertadísima, pues aunque dieron los bichos todo su juego, la funcion acabó á la hora conveniente. Murieron de 8 á 9 caballos.

(De nuestro corresponsal.)

Toros en Sevilla. Estado circunstanciado, verídico é imparcial (porque nada tengo que ver ni con los toreros, ni con los criadores de toros), de la corrida primera de la segunda temporada verificada el domingo 19 del corriente, en la que se lidiaron ocho toros, con ricas moñas celestes y blancas, de don José Orejuela, vecino de Utrera; procedentes de la ganadería del señor Saavedra, de la misma vecindad.

El deseo de volver á ver al célebre Dominguez con el bravo de Manolo Arjona, hizo que la concurrencia

© Biblioteca Nacional de España

á la plaza fuese bastante numerosa: la animacion de los partidarios de ambos diestros rayaba en frensí; los del primero lo comparaban con Pedro Romero, algunos disputaban que donde él rayaba, jamás habia llegado ninguno de los que están en el valle de Josafat; los apasionados del segundo, altercaban con furor y semblante descompuesto, que á donde Manolo se acercaba no era capaz de imitarlo el otro, porque mas torero que él no lo habia sido ni Costillares, si bien era verdad que tenia pocas simpatías con el público, por sus maneras toscas y por no saber darle mérito al arte: estando oyendo tan singulares polémicas, ví ocupar el puesto presidencial al señor gobernador civil; y hecha la señal con pañuelo blanco, símbolo de paz y quietud, salió el alguacil peticionario de la llave del toril (que nunca la coje), y detrás la cuadrilla, compuesta de Manolo y Dominguez como gefes, de Acosta como medio espada, siete banderilleros y el puntillero Pelo; de los picadores Habanero, Barrera y Calderon (Antonio) en primera tanda; y Fernandez, Santos y Santos Poquito-Pan, en segunda. Hecho el saludo de ordenanza sonó el clarin, saltando á la arena el primer bicho, llamado *Mohoso*, de pelo castaño sardo, bien armado y bravo, pero blando, motivo por que se huyó pronto: tomó de cada ginete tres varas, hiriendo dos caballos levemente; estando al quite ambos matadores y la media espada que ejecutó uno muy bien; Guzman le puso un par de frente y medio á media vuelta, y Campos dos cuarteando; y Manolo, que vestia de verde y oro, despues de dos pases cambiados y dos naturales, le dió una muy buena por los rubios á volapié, estando el toro de frente cola á las tablas: este diestro y Dominguez recortaron bien, señalando con la mano en la cabeza del bicho.

El segundo tenia por nombre *Perdigon*, de capa retinto, ojalado, de buena lámina, corni-avergarado, de poder y duro al hierro, pero muy tardo, por lo que solo tomó cuatro varas, matando cuatro caballos; dos á Calderon con una caida, uno á Barrera con otra, y otra al Habanero; Chau le puso dos pares cuarteando, y uno Paquilillo á media vuelta, pasando á manos de Dominguez, que vestia carmesí y plata, quien despues de tres pases naturales y uno de pecho, y de citarlo dos veces á recibir, le dió un volapié atravesándolo por haberse echado fuera demasiado, á pesar de lo cual le tocó el toro, sin causarle lesion alguna, descabellándolo á la segunda vez que lo intentó. En este toro hizo Manolo buenos quites, con especialidad uno á Barrera, que estando bajo del caballo y cuando el bicho estaba corneando, le tapó la cabeza á dos manos, haciendo que el toro saltara por encima sin causarle daño alguno.

El tercero era llamado *Calderero*, de pelo colorado, y aun cuando salió haciendo ruido cómo los de su oficio nada valió, pues era muy blando y se huyó espantosamente; ocho varas tomó, hiriendo el caballo de Calderon; Dominguez lo recortó bien, secundándolo el bravo de Manolo. Narciso y el Cuco le pusieron cuatro pares de frente y cuarteando; y Manolo, despues de cuatro pases cambiados y cinco naturales, le dió un pinchazo á paso de banderillas, y una muy buena y alta del mismo modo.

El cuarto se llamaba *Pañofino*, y acertaron en el nombre, pues á lo negro y brillo de su piel, reunia su buena lámina y bravura como pocos: al Habanero le tomó cinco varas, hiriéndole el caballo; á Calderon cuatro, matándole dos jacos y con una caida mayúscula, y á Barrera tres, matándole el caballo y causándole un tumbo; Dominguez lo toreó con cuatro naturales como él acostumbra, es decir, inimitables; Manolo y Dominguez lo torearon bien: saltó la barrera tras de un banderillero al correrlo, atropellando á varios sin causarles daño alguno; Ceferino le puso dos pares de frente y Acosta medio de mal modo, y despues de haberse pasado tres veces, efecto de no saber; y Dominguez, despues de dos pases cambiados, le dió un mete y saca aguantando por entre el nacimiento del cuello y la paletilla; su objeto fué recibirlo, pero como el toro se le vino, se echó fuera de la suerte y lo agarró bajo, por lo que le obligó á tirar de la espada, que iba dirigida al brazuelo izquierdo, como vimos en el colgadero cuando se abrió el toro que tenia un golpe grande de sangre sobre el brazuelo.

El quinto, llamado *Finito*, era de pelo cárdeno, bien puesto y bravo: tomó cinco varas de Santos, dándole dos caidas é hiriéndole el caballo; cinco de Fernandez, hiriéndole el caballo y rematándolo con su correspondiente caida, y á Santos Poquito-Pan cuatro, dándole dos caidas con muerte del caballo, (este picador nuevo, es valiente y con arte). Manolo lo toreó con cinco naturales á su estilo, y una buena navarra y un lance por detrás mal. Campos y Guzman le pusieron dos pares de frente; y lo mató Manolo, despues de dos pases naturales y uno cambiado, de una ida por el lado contrario arrancando, y otra buena á paso de banderillas, ó llámese á su estilo.

El sesto se llamaba *Mangas verdes*, era cárdeno y bien armado, bravo y voluntario: seis varas tomó de Santos, dándole un tumbo é hiriéndole el penco; á Santos Poquito-Pan otras seis, llevando dos caidas, con muerte de la cigarra montañesa; y á Fernandez uno, perdiendo el caballo y sufriendo un vuelco; Manolo lo coleó y quitó una cinta de la moña; este y Dominguez lo recortaron, aquel lo quiso gallear y se hizo un lio, llevando su chilla; Paquilillo le puso dos pares de frente y Chau medio; matándolo Dominguez, despues de tres pases naturales y dos de pecho muy ceñidos, de un pinchazo bajo recibiendo y una magnífica de igual modo. Fué muy aplaudido con sobrada razon, no tan solo por tan buena estocada, sino por el trasteo que le armó al toro, tan corto y de singular mérito.

El sétimo, cárdeno bragado, se llamaba *Cardenillo*, fué bravo, pero no podia por estar flaco: tomó tres varas de Santos, matándole el jaco; otras tantas del otro Santos, con igual percance, y tres de Fernandez, perdiendo el suyo. Cuco le puso dos pares cuarteando y tres Narciso de igual manera; pasando á manos de Acosta, que vestia azul y plata, quien al pasarlo con la derecha fué desarmado; armó y despues de tres que no tienen nombre, pues se salia por delante huyendo, le acertó un pinchazo corriendo y otro mas profundo por el pescuezo que lo mató.

El octavo se llamaba *Culebrito*, era negro, corniavergarado, bravo y de muchos piés y sentido: tomó seis varas de Poquito-Pan, matándole el jaco y sufriendo dos talegazos; á Fernandez cinco, hiriéndole la *sardina*, y á Santos dos, matándole la *flauta*: tocaron á banderillas porque era tarde, pues el toro queria mas canela. Campos y el Cuco le pusieron tres pares; y Acosta, cual galgo tras la liebre, así corria de acá para allá, ya lo pasó con la derecha, ya por delante corriendo, hijo ¿ quién es su maestro de V.? en fin, le dió varios pinchazos del modo que los pases, tuvo el gusto de oir dos veces el clarin, y si no es por Ceferino, que le dió un estocon por los hija-

por diferente sitio destrozando los cuartos traseros al bicho, ora otro recortándolo y haciendo en fin, un herradero vergonzoso y matando la aficion y el que los toros den juego. Si la autoridad que preside fuese inteligente, ya podria acabar con este belen, multando al que faltase; pero mientras tanto esto llega, denunciaremos cada vez con mas brios, los abusos que se cometan en la lidia.

Los picadores; el Coriano escelente y castigando bien. Calderon complaciendo al público, porque tiene voluntad, y hecho too un hombre á caballo, y Pinto pegando duro. Bien todos, y el público les hizo justicia aplaudiéndolos. Pablo Herraiz como principiante hay que aplaudirle en el toro que mató. ¡Ojalá otros diestros, ya espadas, se parasen tanto cuando reciben, y otros lo intenten con el afan y el deseo que él. Los banderilleros como siempre, solo que esta tarde ha variado el órden que fijamos en el número anterior. Han muerto siete caballos, y la presidencia ha estado acertada en lo que cabe: no así la direccion, que mas de una vez ha tolerado un verdadero herradero.

La entrada ha sido buena.

La corrida próxima se celebrará el domingo 3 de octubre, y habrá division de plaza.

Las corridas de Zaragoza tendrán lugar en los dias 13, 14, y 17 de octubre, y estarán á cargo de los espadas Curro (Cúchares) y el Tato, trabajando este, probablemente, en las dos primeras tan solo. Daremos mas pormenores.

El espada Angel Lopez Regatero está casi bueno de la cornada que sufrió en el muslo izquierdo por su parte interior, lidiando el segundo toro, al colocarle para la suerte de vara, de la segunda corrida celebrada el dia 20 del actual en la plaza de Utiel. Ayer ya comió y salió con toda libertad y desahogo para Valencia, donde permanecerá algunos dias. Tambien sufrió una cogida en dicha plaza y en la misma corrida, el banderillero Mateo Lopez al saltar la barrera, á causa de fijar en el estribo el pié que tenia malo y quedando sin accion, llegó el toro y le dió una cornada en la pantorrilla izquierda, de la que está mejor. Los demás toros de la segunda corrida los mató el espada Gonzalo Mora y estuvo feliz, habiendo agradado mucho en la primera el Regatero con sus suertes, y quitado cuatro de las seis moñas que sacaron los bichos.

En las fiestas celebradas en Segorbe, un toro cogió á un hombre, causándole una herida de bastante gravedad en el cuello.

La empresa desea que los aficionados de la córte vean trabajar al espada conocido por el Nili, y probablemente le juzgaremos en la corrida próxima, aun cuando ya le debiéramos haber juzgado.

Décimaoctava media corrida de toros (16.ª de abono) verificada en la plaza de Madrid la tarde del lunes 27 de setiembre de 1858.

Presidencia del Sr. Teniente de Alcalde constitucional D. Manuel Llanos.

En los dias de ferias
es necesario
para los forasteros
mucho ganado.
Y es tan notorio,
que por eso ayer lunes
hubo *ocho toros.*

Fué el primero de don Manuel Bañuelos, de Colmenar Viejo, con divisa azul turquí, y se llamaba *Javalí*. A las tres y media en punto se presentó en la arena. De pelo retinto, bien armado y huido al principio, se creció despues, pero concluyó blando. Manuel Lerma el Coriano le puso cinco buenas varas; Calderon siete iguales, con pérdida de una calandria, y Pinto tres lo mismo, estando al quite el Tato. Lillo le plantó dos pares cuarteando, y Velo lo mismo uno y medio. Cúchares fué á matar el toro llevando traje coral y plata; y lo hizo, despues de dos pases de telon, seis naturales, uno al pecho y un buen cambio en la cabeza, de una estocada corta arrancando y que no soltó la espada, dando vuelta al par que el toro á fin de introducírsela, y por consiguiente bailaba que era un primor, descabellándole á la primera, y quitándole al efecto y con las manos los palos que tenia sobre el nacimiento de los cuernos. El estoque saltó al callejon de la barrera, pero no hizo daño á nadie.

Negro y veleto el de Barbero,
no fué en la lidia muy fiero.

Se llamaba *Cuervo*, y su divisa era pajiza y blanca. El Tato le dió un recorte. Coriano le atizó dos puyazos, y perdió un caballo; Calderon cinco, dando una caida y dejando en la arena la acémila, y Pinto cuatro, librándole el Tatito. En un recorte que creo dió Nicolás, se le fueron al toro las manos y se echó; pero hostigado por Pablo, se levantó y siguió la lidia, poniéndole Domingo dos pares al cuarteo, y Pablo uno así y otro al sesgo. Traje café y plata vestia Cayetano, que mató al toro, luego que le pasó de muleta cinco veces, de un pinchazo viniendo el toro andando, dos estocadas arrancando, y descabellándole á la tercera intentona. En este bicho tambien saltó el estoque, y cayó junto al espada.

© Biblioteca Nacional de España

res, todavía hay toro vivo. Señor Acosta, me alegraré lleve V. feliz viaje á Estremadura, y le diga á sus paisanos que allí no puede haber mas bueno, que guarros y trigo. Así acabó la funcion, omitiendo el resúmen y calificacion de los diestros, que dejo á la consideracion de mis lectores.

El domingo son ocho de Andrade, y compiten en banderillas el Cuco y el Gordito.

(El corresponsal.)

Tres décimos de billete de los que regaló este periódico á sus suscritores para el sorteo celebrado el dia 25 del actual, y cuya numeracion se insertó en el BOLETIN del martes 21 del corriente, han sido premiados con 120 rs. cada uno. El 5546, dado al suscritor de la série 2.ª, núm. 66, cuyo suscritor es de Madrid, y con la circunstancia de ser administrador de loterías. Otro suscritor, tambien de Madrid, y de la série 9.ª, núm. 66, obtuvo el décimo número 11772, y por consiguiente ya habrá cobrado los 120 rs.; y por último, uno que lo es de Palencia en la série 17.ª, núm. 66, y á quien se le señaló el décimo núm. 6324, ha conseguido igual cantidad de 120 rs., que podrá recojer de esta administracion.

La lista de premios mayores que se imprime en la calle de la Ballesta, núm. 1, ha cometido dos equivocaciones en la publicada por resultado del sorteo celebrado el 25 del corriente. En vez del número 15110, premiado con 500 pesos, ha impreso el 15310, que no ha obtenido premio alguno; ocurriendo lo mismo con el 23834, que ha obtenido 400 pesos, y que dicha lista lo ha convertido en el 23824, que tampoco ha conseguido ganancia alguna. Prescindiendo de la multa á que se ha hecho acreedor la persona autorizada para esta clase de publicaciones, llamamos la atencion del Illmo. Sr. Director de la renta y del Excmo. Sr. Gobernador de la provincia para que se remedie tanta informalidad, que redunda en descrédito de las loterías y en perjuicio del público.

TEATROS.—**Real.** En la presente semana, 30 del actual, tendrá lugar la primera funcion con la *Traviata*, ópera en tres actos del maestro Verdi. Los billetes se despachan en contaduría desde ayer, á las horas de costumbre. Se pintan cinco nuevas decoraciones para la grandiosa partitura de Rossini *Guillermo Tell*.

Príncipe. Este teatro se abrirá probablemente del 5 al 10 de octubre, con el drama de Hartzenbusch *Vida por honra*, siguiendo a este *Las querellas del Rey Sabio*.

Circo. A principios de octubre se presentará la Teodora Lamadrid en la *Madre de Pelayo*. A esta obra seguirán otras nuevas y algunas traducidas.

Zarzuela. En la semana anterior se han puesto en escena y ejecutado muy bien *El Dominó azul*, *Guerra á muerte* y *Por Conquista*, tomando parte la Murillo, Santa María, Salces, Obregon y Calvet. En la última ha vuelto á presentarse el señor Salas, distinguido cantante y director de escena, quien fué muy aplaudido por su intelijencia y entusiasmo artístico. Las señoras Mora y Zamacois y el señor Salces contribuyeron al lucimiento de la zarzuela que tanto agrada, por lo escogido y elegante de su argumento y ejecucion.

El viernes se estrenó *Céfiro* y *Flora*, zarzuela en un acto del señor Frontaura y Arche. El público se rió al principio; pero despues no le gustó la broma. Parece que esta zarzuela hace muchos años que la escribió el señor Frontaura.

Novedades. Este coliseo inauguró sus funciones el jueves con el drama de Zorrilla *Sancho García*. Una concurrencia en estremo numerosa y brillante habia acudido, ansiosa de juzgar al primer actor don Pedro Delgado, que precedido de una gran reputacion, se presentaba por primera vez á desempeñar el papel de Conde de Castilla, y salió satisfecha del buen éxito que obtuvo dicho actor. El señor Delgado tiene grandes facultades, figura simpática, juventud y fé, cuyas dotes han tenido que reconocer todos, y con estas cualidades muy poco comunes, triunfará á no dudarlo de alguno que otro defecto que se le observó en en la primera noche, y que en comprobacion de lo espuesto, ya ha correjido en las funciones sucesivas.

La señora Rodriguez, Calvo, Zamora y Bermonet, obtuvieron tambien su buena parte de aplausos, particularmente la primera. La obra fué puesta en escena con el lujo y propiedad admirables que se acostumbran en este coliseo.

Variedades. Las representaciones del teatro francés, empezarán en el próximo octubre. Parte de la *troupe* ha llegado ya, y la empresa, dirijida por el celoso é intelijente Mr. Coutourier, anuncia que se abre un abono diario de 72 funciones, y otro á pares ó impares por 36.

TEATROS.

Teatro Real. Funcion para el jueves 30 á las ocho y media de la noche —*La Traviata*, ópera en tres actos del maestro Verdi.

Zarzuela. *Compañía lírico-española.* — A las ocho y media de la noche.—*El Relámpago.*—*Céfiro Flora.*—Funcion para mañana á las ocho y media de la noche.—*El Diablo en el Poder.*

Circo. A las ocho y media de la noche.—*Los Pobres de Madrid.*—*Una Zambra de Gitanos.*

Novedades. A las ocho y media de la noche.—*Los Amantes de Teruel.*—*No mas secreto.*

Por todo lo no firmado, N. Martin.

Editor responsable, **don Longinos Perez.**

Madrid: 1858.—Imprenta de Manuel Minuesa.
Valverde, núm. 5.

Jaqueton, res harto lista,
se llamaba el de Conquista.

Con divisa encarnada y verde y pelo retinto; era cornivuelta y algo vizca de la izquierda, voluntaria y no de mala sangre. Tomó del Coriano cinco garrochazos de esos que duelen, pero rasgó uno que puso en la paletilla; llevó una caida y dejó en la plaza el caballo, siendo auxiliado por Curro, Tato y Lillo; de Calderon siete, con los mismos resultados, al quite Lillo y Curro, y de Pinto dos. Muñiz le colgó con mucha finura par y medio al cuarteo, y Mariano Anton uno lo mismo; pasando á la jurisdiccion del simpático chiquillo el Tato, graciosamente vestido de color de naranja y plata, que le dió pasaporte, despues de ocho pases naturales, los dos primeros muy buenos, y los demás de telon y encorvándose, de un pinchazo á volapié y una buena, aunque corta, arrancando. En uno de los pases de muleta le desarmó el toro.

El cuarto, *Jazminito* se decia,
y como flor al hierro se dolia.

De Barbero, castaño ojalao y bragado, veleto por añadidura: entró dos veces al Coriano y tres á Calderon. Pulga le puso dos pares cuarteando, Nicolás uno; y Curro, un pinchazo arrancando, una bien señalada y otra bajísima lo mismo, despues de haberlo pasado de muleta por supuesto cuatro veces al natural.

Se llamaba *Fanfarron*
el quinto, y en mi opinion
este nombre le cuadraba,
que el hierro le disgustaba.

Del marqués de la Conquista, retinto y cornialto, creciéndose despues; y aun cuando se hizo tardo, recargaba y tenia poder. Coriano le castigó tres veces, en cambio de un porrazo y un caballo, al quite Curro; y Calderon igual número, cayendo una vez, que le salvó Pablito. Velo le puso par y medio cuarteando, y Lillo medio así y uno al sesgo buenísimo; matando al toro Cayetano, que le pasó ocho veces al natural, siendo cojido con el testuz y arrojado al suelo, sin consecuencias desagradables, al prepararse para dar un pase de pecho, saliendo impetuosamente el toro hácia él y acudiendo con oportunidad los capotes, de un volapié en hueso, embraguetándose mucho, de otro corto y una honda á volapié, descabellándole á la primera.

Negro bragado y bien puesto,
era de Barbero el sesto.

Se llamaba *Judío*. Muñiz y Velo le recortaron, aquel mejor que este. Con mas voluntad que coraje acometió doce veces por mitad á Coriano y Calderon. Pablo le adornó con medio par al cuarteo y uno al sesgo, y Mariano Anton uno cuarteando; matando el toro el Tato, que le pasó doce veces al natural, de un pinchazo arrancando y una estocada en hueso y baja á volapié, otro pinchazo y una estocada á volapié, algo perpendicular, descabellándole á la primera.

Fue el sétimo de Barbero,
y se llamaba *Cabrero*.

Castaño ojalao y astiblanco, bien armado y voluntario; pero blando y cobarde. Coriano le arreó tres varas, y Calderon dos, poniéndole Mariano Anton dos pares de banderillas de fuego cuarteando, y muy buenos, y Muñiz dos medios lo mismo; cayendo á impulso del estoque de Cúchares, que le pasó de muleta cinco veces al natural, en uno de los que le arrolló el toro por la tenacidad con que insistió en tirar de la muleta que tenia enganchada en un cuerno, y tuvo que prepararse á saltar, poniendo un pié en el estribo de la barrera, y lo remató de dos pinchazos, arrancando uno y cuarteando otro.

Retinto y vizco del asta izquierda el último, era de Bañuelos y se llamaba *Culebro*. Coriano le picó cinco veces, y Calderon cuatro. Nicolás le dejó par y medio al cuarteo, y Pulga uno lo mismo; matándole Pablo Herraiz (por cesion del espada Cayetano Sanz, levemente herido con la garrocha de uno de los picadores, pero que con la cabeza vendada estuvo trabajando desde el sesto toro), despues que le pasó de muleta tres veces al natural, de una soberbia estocada recibiendo.

El diestro llevaba traje corinto y plata.

Aplícate, chiquillo,
al arte que hizo célebre Pepe-hillo.

Resúmen. El ganado malo, pero con algun mas vigor los del señor marqués de la Conquista y el último de Bañuelos. Los matadores todos mal, cada uno en su toreo respectivo, que ordinariamente acostumbran; salvó Curro el escelente cambio que dió en su primer toro, y primeros pases del primero de Cayetano, segundo de la corrida. El Tato un poco mas afortunado en las estocadas, que hábil con la muleta. Tanto á este espada como á Cayetano, y en particular al Curro, les diré que es una picardía lo que ocurre en el redondel presentándose cuatro y seis diestros al lado de los caballos para distraer á los toros, metiendo uno el capote por un lado, otro

© Biblioteca Nacional de España